



EL CINE DESDE ADENTRO



A QUIÉN NO LE PICÓ EL BICHITO DE LA CURIOSIDAD Y SE PREGUNTÓ QUÉ PASA ADENTRO DE LA INDUSTRIA DEL CINE. POR SUERTE, EXISTEN UN MONTÓN DE PELÍCULAS QUE NOS DAN UN VISTAZO MUY CERCAÑO A ESE MUNDO.



Por
Cynthia Nuñez

D

El cine es un mundo de sensaciones, diría nuestro Sandro de América. Nos transmite de todo con sus historias y personajes, pero también nos genera mucha curiosidad cuando terminamos de ver una película. Seguro te pasó: preguntarte cómo se filma una escena, cómo es estar en un rodaje o qué tan fácil o difícil es convertirse en una estrella de Hollywood. A lo largo de los años, salieron a la luz muchas cintas que nos dejaron ver el trasfondo de la industria cinematográfica. Pero ojo, no todas nos muestran lo mismo: algunas aprovechan para enseñarnos la cara más amable y otras, la más horrenda. El estreno más reciente ligado a este subgénero es Competencia Oficial (2022), una película ovacionada en el último Festival de Cine de Venecia, que se podrá ver en los cines locales a partir del 17 de marzo. Detrás de esta



producción se encuentran las mentes brillantes de Gastón Duprat y Mariano Cohn, dupla que la rompe y que ya nos regaló historias como *El Ciudadano Ilustre* (2016) y *Mi Obra Maestra* (2018), entre otras. Junto a Andrés Duprat escribieron esta dramedia centrada en un empresario multimillonario que busca trascender en la vida. Para cumplir con su objetivo decide hacer una película que impacte y deje una huella. Para eso, elige al equipo más grueso que puede existir: la cineasta Lola Cuevas (Penélope Cruz) y a dos grandes y egocéntricos actores, Félix Rivero (Antonio Banderas) e Iván Torres (Oscar Martínez). A medida que vayan creando, se van a encontrar con sucesos que los obligan a desafiarse a sí mismos y a enfrentarse con sus legados.

La película nos muestra, en pocas palabras, cómo la industria del cine se ve a sí misma y cómo los directores intentan burlarse de su propio reflejo. A través de la sátira y de su humor particular, el público puede ver el proceso de gestación de un film que está destinado a ser el mejor de la historia. Sin embargo, Humberto Suárez (José Luis Gómez) no tiene idea de lo que está haciendo o de lo que va a contar, solo le interesa triunfar en un terreno donde la fama y el éxito son lo más importante. Las críticas hacia el mundo del espectáculo, el cine y todo lo que conlleva están presentes en cada escena descarada e insolente.

Algo similar ocurre en *Cautivos del Mal* (*The Bad and the Beautiful*, 1952) de Vincente Minnelli. En el rol principal tenemos a Kirk Douglas, quien encarna -con mucha credibilidad- al chanta y delirante que todo superproductor de la Era Dorada de Hollywood llevaba dentro. Para que se den una idea del gran trabajo que llevó a cabo, el personaje de Jonathan Shields parece ser una copia de David O. Selznick. Tanto así, que el responsable de *Lo que el Viento Se Llevó* (*Gone with the Wind*, 1939) mandó a sus abogados a que revisaran cada detalle de la película. Sin lugar a dudas, con esta producción, Vincente logró un despiadado retrato de cada componente de la industria. Si nos seguimos enfocando en la autocrítica que hace el séptimo arte sobre sí mismo, entonces, no podemos pasar por alto las películas que nos muestran cómo los actores y actrices terminan siendo devorados por la



“A LO LARGO DE LOS AÑOS, SALIERON A LA LUZ MUCHAS CINTAS QUE NOS DEJARON VER EL TRASFONDO DE LA INDUSTRIA CINEMATOGRAFICA. PERO OJO, NO TODAS NOS MUESTRAN LO MISMO: ALGUNAS APROVECHAN PARA ENSEÑARNOS LA CARA MÁS AMABLE Y OTRAS, LA MÁS HORRENDA”



fama. Una de ellas es *El Ocaso de una Vida* (*Sunset Boulevard*, 1950), la que hace siete décadas atrás decidió golpear fuertemente en la cara a la meca hollywoodense. La cinta de Billy Wilder dejó en evidencia cómo es realmente el mundo del espectáculo, donde no todo es color de rosa ni tan bonito como a veces lo pintan. Para hacer su relato aún más creíble, el director apostó por historias desgarradoras que sirvieron para criticar los excesos de la industria. Su disección de Hollywood estuvo tan bien lograda y fue tan brutal que provocó el enojo de personas que pisaban fuerte en el mundo del cine como Greta Garbo o Louis B. Mayer, fundador de Metro-Goldwyn-Mayer. Lo más loco y llamativo de este tema es que *Sunset Boulevard* consiguió insertarse en la cultura popular contemporánea, justamente, debido a la vigencia de su relato.

Así como existen películas con una mirada más filosa, también tenemos historias que homenajean al cine de Hollywood y que, muchas veces, terminan siendo las favoritas de los premios. Como *Cantando Bajo la Lluvia* (*Singin' in the Rain*, 1952) que, además de ser uno de los mejores musicales de todos los tiempos, también nos presenta una historia que reflexiona sobre el “detrás de cámaras”, y lo hace de la mejor manera. Stanley Donen y Gene Kelly no solo recrean el ambiente en el que se gestaron las cintas mudas, sino que sus personajes principales -Don Lockwood y Lina Lamont- cuentan con elementos característicos y ‘biográficos’ de varias estrellas de aquel período. Lo mismo sucede con los cuadros musicales: *Beautiful Girl* hace referencia a las primeras secuencias diseñadas por el coreógrafo Busby Berkeley, quien logró revolucionar el género desde 1930. Otra película de este estilo es *La La Land*: *Una Historia de Amor* (*La La Land*, 2016), la cual le rinde homenaje al cine clásico de Hollywood. A lo largo de sus dos horas y poco más de duración hace referencia a musicales como *Grease* (1978), *Amor Sin Barreras* (*West Side Story*, 1961) y *La Cenicienta en París* (*Funny Face*, 1957). Aunque nos muestra el lado más artístico y hermoso de la industria, también se hace eco del duro camino que deben transitar actores y actrices para cumplir sus sueños y convertirse en estrellas. Spoiler alert: al final lo logran.



Mirá el tráiler